



La comarca de Ciudad Rodrigo pierde más de 1.100 habitantes cada año

Comienzan las V Conversaciones en la Colada organizadas por Cáritas, que este año se centran en la despoblación

:: SILVIA G. ROJO

CIUDAD RODRIGO. La delegación de Cáritas Diocesanas de Ciudad Rodrigo sigue apostando por la «reflexión y el debate» y por eso, en la jornada de ayer, comenzaron las V Conversaciones en la Colada que en esta edición se centran en la despoblación.

En el acto de presentación de las mismas, la directora de Cáritas, Mabel Yugueros, recordó que estos encuentros surgieron en un momento de crisis y «porque nos preocupan las personas y el territorio», pero varios años después «ha cambiado la temática y lo que se ha ido diciendo es parecido pero la situación no ha cambiado gran cosa con respecto a aquel momento».

Aseveró que los objetivos de las Conversaciones siguen siendo los mismos, y enumera: «enfrentar la crisis con esperanza; tenemos potencialidades, cosas por descubrir para afrontar el porvenir y por último, debemos abandonar el paternalismo, eso de que otro tiene que resolver mis problemas».

En opinión de Yugueros, para llegar a ese punto, «hace falta un cambio de mentalidad pero los cambios son lentos».

Para la directora de Cáritas, «tenemos la obligación de acoger sin preguntar y denunciar situaciones que vemos que no son las adecuadas». Además, se refirió de manera expresa a la ponencia que protagonizarán los representantes de todos los partidos políticos que tienen concejales en el Ayuntamiento de Ciudad Rodrigo para significar que «nosotros no somos de nadie pero sí nos interesa saber lo que piensan los que están en los puestos de administración y si tienen alguna propuesta especial».

El obispo de Ciudad Rodrigo, Raúl Berzosa, también participó en esa presentación de toda una semana de mesas redondas y paneles de buenas prácticas, y fue el que se preguntó: «¿Hasta cuándo seremos pueblo, con una pérdida de más de 1.100 habitantes por año?»

El prelado habló de muchos tipos de pobreza: material, de salud, de sentido vital, de cansancio de los buenos, de falta de sentido religioso, medio ambientales y del medio rural, de valores o «pobreza de los propios infiernos que nos creamos».

De igual modo, Berzosa apostó por «reconvertir las debilidades en oportunidades y fortalezas, tomando ejemplo del potencial emprendedor de hoy».

Por su parte, el vicario de Pastoral de la diócesis, José Manuel Vi-

driales, se refirió a las Conversaciones en la Colada como a un lugar de encuentro que invita al «realismo».

Su percepción es la de «una tierra profundamente envejecida», y como síntoma claro, «un lugar donde se abren residencias y se cierran colegios es que algo sucede».

Desde la traída y llevada crisis que fechó en el año 2007, manifestó que «es muy contada la gente que viene y si tuviéramos riqueza, la gente no se iría».

Las Conversaciones en la Colada comenzaron ayer con una visión de los sociólogos Javier Alonso y Andrés Aganzo sobre el panorama demográfico actual, «y la que se nos viene encima», añadieron.

En lo que al sociólogo Javier Alonso Torrens se refiere, una parte muy importante dentro de estas jornadas, recuerda que las Conversaciones se bautizaron con este nombre, «esta denominación popular, la Colada, por la proximidad de los locales de Cáritas y del obispado, donde se han celebrado las jornadas, con este paraje urbano tan familiar a los residentes en Miróbriga».

A lo largo de estos cuatro años anteriores, «han resultado ser una experiencia positiva de reflexión y debate, y dentro de los márgenes de nuestra modesta realidad, un relativo éxito teniendo en cuenta las expectativas realistas de una institución humilde y de escasos recursos

como es nuestra Cáritas Diocesanas», aprecia el sociólogo miróbricense.

Programación

La dinámica será todos los días la misma hasta el próximo viernes: a las 18:00 horas tendrá lugar una mesa redonda y a las 19:30 horas, tras el descanso, habrá un panel de buenas prácticas con experiencias concretas de

El obispo, Raúl Berzosa, apuesta por convertir las debilidades en oportunidades

personas vinculadas al territorio. Estas jornadas se celebran en el salón de Cáritas, en la calle Diez Taravilla, 4, y la entrada es libre.

Hoy, por ejemplo, será el turno del asociacionismo con la participación de asociaciones civiles y ONGs de la comarca y su papel ante la despoblación y la participación de la mujer. Mañana, miércoles, será el turno para abordar la manera de «Potenciar las posibilidades socioeconómicas de nuestras zonas» y el jueves se planteará «El papel de la política en el mantenimiento de poblaciones normalizadas y vivas que eviten la despoblación».

Por último, el viernes se planteará «La iglesia diocesana ante el fenómeno del envejecimiento, la soledad, el aislamiento y la despoblación». Entre los ponentes de estos días se incluyen sociólogos, sacerdotes, empresarios, apicultores, catedráticos y profesores de la Universidad de Salamanca, representantes de asociaciones o políticos, además de los representantes de Manos Unidas o la Conferencia de San Vicente de Paúl.



Técnicos de Cáritas junto a la directora, el obispo y el vicario de Pastoral de la diócesis. :: s. g.

Conversaciones de 24 días, 69 horas y más de 960 asistentes en 4 años

El sociólogo Javier Alonso Torrens ha ofrecido algunos datos numéricos relativo al desarrollo de estas jornadas desde su nacimiento

:: S. G.

CIUDAD RODRIGO. Desde que comenzaron a organizarse allá por el año 2012, las Conversaciones en la Colada han sumado un total de 24 días, con una duración media de tres horas por cada jornada, lo que hace un total de 69 horas.

Según los datos del sociólogo Javier Alonso Torrens, el número medio de personas que ha asistido a

cada jornada ha sido de unas 40, lo que se traduce en que la asistencia media por año es de 240 personas, y después de cuatro años, más de 960 personas las que se acercaron a compartir su punto de vista y a escuchar las opiniones y experiencias de otros.

En palabras de Alonso, «la cuarta parte de estas personas cada año ha sido bastante asiduas y el resto,

de asistencia alterna».

En lo que a los participantes activos se refiere, en los cuatro años, las personas que ha hecho posibles como organizadores, moderadores de los coloquios, ponentes o intervinientes activos en mesas redondas o aportación de experiencias positivas, han sido un total de 50 personas.

Para el sociólogo, aunque es difícil precisar a cuantas personas diferentes han llegado los mensajes de las jornadas, «no es arriesgado pensar en una horquilla de 300 a 400 personas diferentes en total, que en el ámbito de Ciudad Rodrigo y su realidad demográfica no es poco».